Estudiante de grado en la Licenciatura en Historia

Eje Problemático: Protesta, conflicto y cambio social

Universidad de la Patagonia San Juan Bosco

oroscojaz@gmail.com

Primeros aportes sobre la organización popular y la participación estudiantil en la ciudad de Trelew en los años 2001-2002

Ariana Jazmín Orosco

# INTRODUCCIÓN

Este artículo tiene como principal objetivo una primera exploración de la participación de estudiantes universitarixs en los levantamientos populares de los años 2001 y 2002 en el noroeste de Chubut. Principalmente en la ciudad de Trelew, pero dadas las características de la zona y la forma de relación, también tendremos en cuenta el conglomerado urbano Trelew-Rawson. A su vez, esta es una de las primeras experiencias de estudio sobre un movimiento estudiantil en la zona puesto que la mayoría de los antecedentes accesibles sobre investigaciones similares mencionan a la participación de grupos estudiantiles, sin hacer foco en ellos específicamente. Esta ponencia está enmarcada en el plan de trabajo “Relevamiento de la participación del movimiento estudiantil en los levantamientos y protestas del 2001” del programa para el Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC), convocatoria 2021.

Según algunos estudios locales (Gatica, et al, 2005; Pérez Álvarez, 2013) , las insurrecciones del 19 y 20 de diciembre en CABA y el conurbano no se replicaron paralelamente en la zona del noroeste del Chubut. La idea general es entender y relevar la participación e incidencia estudiantil en las protestas e insurrecciones de la zona, advirtiendo qué papel jugó en esos levantamientos, a la vez que observamos la articulación de la universidad con la comunidad en ese contexto. Es así que, a través de entrevistas a militantes estudiantiles durante esos años y su inserción en la comunidad, aspiramos a detectar la lógica de participación de esxs estudiantes que participaban políticamente tanto dentro como fuera del ámbito universitario.

La tarea que se desprende del anterior objetivo es la selección de fuentes. Y para este artículo en particular, el uso de entrevistas como fuentes orales son las fuentes primarias. Por ello, vemos a la historia oral como uno de los métodos más adecuados para reinterpretar los hechos históricos aquí propuestos desde las narrativas de sus participantes; a la vez de aprehender la subjetivación que para ellxs implicó en su organización como estudiantes universitarios (Adleson et al., 2008). En este sentido, las entrevistas que hicimos fueron para co-construir las fuentes orales que se usarán a continuación y las preguntas que hicimos fueron meros disparadores y apuntamos más que nada a que lxs entrevistadxs desarrollen su relato lo más libremente posible.

Por otro lado, como fuente secundaria consultamos la Hemeroteca de la Biblioteca Popular “Agustín Álvarez” de la ciudad de Trelew, que tiene en su acervo tanto ejemplares del Diario “Jornada” como del Diario “El Chubut”, entendiendo que en ambos diarios de la zona podemos detectar y/o contraponer los hechos y apreciaciones que surjan en los testimonios orales.

# CONTEXTO

El recorte temporal y espacial se corresponde en un primer momento, con el plan de trabajo mencionado en el anterior apartado. Por otro lado, los estudios sobre la conflictividad social en la zona, ya han sido abordados por investigadorxs locales, sobre los cuales planteamos como anclaje teórico.

En este sentido, esxs autorxs que plantean una historización de la conflictividad social en Chubut (Gatica, *et al*, 2005; Pérez Álvarez, 2013) remontándose a la década de 1970 en la cual hubo una política nacional de “desarrollar” económicamente a la Patagonia y la que tuvo como emblemáticas inauguraciones en el noroeste de la provincia; en 1971 el Parque Industrial en Trelew, que consistiría en albergar diversas fábricas, sobre todo textiles; y en 1974 la puesta en funcionamiento de la empresa ALUAR en Puerto Madryn. Esta promoción industrial de la zona se corresponde con una estructuración económica que tiene como característica fundamental la limitación de una actividad productiva a pocas ramas. A ello hay que agregarle que las actividades productivas que se realizan tienen muy poca articulación con otras ramas productivas de la zona[[1]](#footnote-1). De todo esto se desprende que la producción industrial fue concentrada fuertemente en el noroeste de Chubut, lo que la constituyó como un enclave sumamente especializado y, por tanto, frágil, dependiente de estímulos externos para su crecimiento. Estas son las razones principales que llevaron a que caigan y quiebren esos proyectos (Gatica et al., 2005).

De esta manera, al inaugurarse la etapa de neoliberalismo como proyecto político por parte de la burguesía y el Estado argentino en la década de 1990, en el noroeste de la provincia del Chubut, con las características que mencionamos, se desarrollan luchas, protestas y resistencias que constituyen al gran panorama de los conflictos sociales que se pueden observar desde inicios del 2001 en la zona. Esta conflictividad social, desatada por el declive de la industria en la zona finales de la década de 1980 generó que gran parte de la población de Trelew y Rawson que había trabajado o estaba ligada de alguna forma al desarrollo del Parque Industrial, quedara desocupada. Si tenemos en cuenta al crecimiento demográfico de la ciudad de Trelew como consecuencia del asentamiento del parque allí, como consecuencia, en los años 2001 y 2002, gran cantidad de barrios de la ciudad contenían a la población desocupada que a lo largo de la década de los ´90 había sido parte de la conformación de uno o varios grupos de desocupados (Pérez Álvarez, 2018)

Pero es en el año 2002 que se detectan la mayoría de los procesos de conflictos sociales de gran relevancia, específicamente en los meses de marzo y abril. En este sentido, cuando Pérez Álvarez (2013) releva los diversos procesos de lucha, vemos que no hay una definida unidad de lucha frente a la desocupación, sino que existe una suerte de división de la lucha (ocupadxs y desocupadxs) y que cada uno va haciendo manifestaciones y reclamos según su sector. En el caso de la gran cantidad de trabajadorxs desocupadxs, que, en muchos casos vienen con experiencias sindicales previas, utilizan formas de luchas que tradicionalmente utilizan lxs trabajadorxs sindicalizadxs. En este sentido para Pérez Álvarez (2013), recuperando el planteo de Federico Schuster, hay una reapropiación de herramientas y metodologías de luchas. Por tanto, a fines del 2001 y principios del 2002 se marca el nacimiento de un movimiento social que tiene como elementos claves “los movimientos piqueteros, las asambleas barriales y las fabricas recuperadas” (Pérez Álvarez, 2013, pág. 158.). Así mismo, identifica que en las “organizaciones civiles” hay un aumento de la participación de “vecinos” y estudiantes. Pero estxs últimxs, aunque entendidxs como sujeto clásico de la protesta social, no debieran ser comprendidos como un nuevo actor, escindido de otros ya planteados, sino que son parte de ellos y que sumaban a los mismos movimientos, luchas y protestas (Pérez Álvarez, 2013).

Tomamos esta definición como guía a la hora de construir e interrogar las fuentes, puesto que nos planteamos revisar la participación de estudiantes en estas resistencias en el contexto neoliberal, y que muchas veces son entendidos como una sumatoria a las resistencias que se llevaron adelante durante la década de los ´90, ya que las universidades nacionales tuvieron su parte en el ajuste estructural que impulsó el gobierno de Menem. Desde la creación de la CONEAU y pasando por los ajustes presupuestarios que fueron impuestos, la impronta del neoliberalismo de los ´90 fue claramente el de desmantelar al sistema universitario argentino, generando resistencias estudiantiles y docentes que impidieron el arancelamiento de la Universidad Pública. Pero ese planteo que se hace en algunas síntesis del Argentinazo de visualizar las resistencias estudiantiles solo ante el avance neoliberal en el ámbito universitario (Fogonerxs, 2021), escencializa el estudio de los movimientos estudiantiles ubicando la resistencia que organizan, circunscriptos a esa esfera. Sostenemos que la realidad no se presenta así y la organización estudiantil universitaria también está en otros espacios; y en la zona está más ligado a la organización de varios movimientos sociales. En este sentido, es que nos hacemos eco del planteo de Pérez Álvarez (2013) cuando dice que lxs estudiantes no son un actor social que debiéramos entender por separado de otras organizaciones o movimientos de la época.

# INTERROGANDO LAS FUENTES

Al momento de interrogar a las fuentes orales, y de formular los interrogantes a lxs entrevistadxs nos planteamos aspectos generales a tener en cuenta, como el ingreso a la carrera y/o a los espacios de militancia. Por otro lado, también tuvimos en cuenta la situación socio-económica a nivel familiar y en qué condiciones pudieron (o no) llevar adelante sus estudios. Si bien la selección de lxs entrevistadxs para este trabajo es en algún punto arbitraria, también es interesante contraponer las perspectivas que tenían desde sus espacios de socialización e historias de vida.

Como ya asumimos la postura teórica del lugar que tiene el movimiento estudiantil en la estructuración social de los años 2001 y 2002, describiremos los aspectos generales de las fuentes primarias.

Tomamos las entrevistas de varixs ex estudiantes de la UNPSJB- sede Trelew, que se encuentra ubicada en la zona céntrica de la ciudad, constituyéndose muchas veces como punto de referencia para diversas organizaciones sociales. Esta aclaración es necesaria puesto que surgió en reiteradas oportunidades en las entrevistas. Por otra parte, en el inicio de este trabajo había una gran cantidad de entrevistadxs, puesto que la mayoría de esxs ex estudiantes, al día de hoy, mantienen algún tipo de vínculo con la universidad y/o con integrantes actuales. Más allá de que el planteamiento del análisis desde el papel estudiantil en general, en la realidad la selección de entrevistadxs se acerca más particularmente a ex estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la sede Trelew[[2]](#footnote-2) quienes participaron en los años 2001 y 2002 en la agrupación estudiantil Frente Universitario Independiente de Chubut (de aquí en adelante, FUICH) . Particularmente para este trabajo, seleccionamos 2 entrevistas: la primera a Martín Hernández (conocido por su apodo de “Peluca”) y Paz Escobar, quien actualmente es doctora en Historia (UNLP) y docente investigadora de la UNP sede Trelew en varias cátedras de la carrera de Historia. Martín Hernández interrumpió sus estudios de grado en la carrera de Historia y actualmente es empleado de comercio.

Esta agrupación fue una de las más duraderas, al punto que es posible rastrear actividad gremial estudiantil bajo ese nombre hasta el año 2020 inclusive. Su origen se remonta a los años ´90 y no nos es posible especificar una fecha exacta de inicio, algo que se abordará en futuros trabajos. Pero lo que es posible asegurar es que la existencia del FUICH, en los años que aborda este artículo, está estrechamente ligada al desarrollo de movimientos sociales. Esto es algo que es recurrente en ambas entrevistas.

En el caso de Paz Escobar, su experiencia militante la ubica prácticamente desde su ingreso a la universidad en 1995. Esto es claro pues lo identifica con el año en que se sanciona la Ley de Educación Superior (LES de aquí en adelante) y la creación de la CONEAU, que lo vive e identifica como el inicio de su experiencia política en el que el principal motor de actividad es el estudio y lectura crítica del texto de la LES para poder transmitir y resistir lo que pretende llevarse a cabo con esa ley. Relata que se suma desde el inicio de su cursada a una de las comisiones que se proponen desde el centro de estudiantes a estudiantes ingresantes. En este sentido, destaca en su relato, que quienes estaban al frente de las actividades de asamblea y de conformación de comisiones era el Centro de Estudiantes de Humanidades y Ciencias Sociales (CEHCSO), sin aun hacer una distinción entre el centro de estudiantes y su conducción. Este rasgo de no conocer la distinción, lo comparte con Martin, quien no pudo precisar su año de ingreso, pero dice: “ingresé a estudiar historia cuando tenía… eh, 20, 22, no me acuerdo. Venía de Madryn, de Puerto Madryn y empecé a estudiar, bueno, en un momento difícil. Yo me acuerdo… toda la crisis eh… del menemismo, de finales de los ´90.” (Entrevista a Martín Hernández, 24/10/2017, Trelew) En su relato, habla sobre el acercamiento al CEHCSO por la identificación de iconografía relacionada a la izquierda y al Che Guevara, al que se acercó junto a otrxs compañerxs en busca de apoyo para continuar sus estudios.

Respecto de los años que tomamos para este trabajo, nos interesó el relato que emergió de cada unx sobre las fuentes ya construida, desgrabada y consensuada con ambxs entrevistadxs. Como aspectos en común que tienen ambos relatos, es la fuerte participación de ellxs como individuos, primeramente, pero representando informalmente o, mejor dicho, siendo identificadxs como “de la universidad”. Más allá de la representatividad, destacan la necesidad de acompañar o formar parte de esos procesos, por la propia identificación de ellxs formando parte de la comunidad.

Mientras la experiencia de Paz Escobar abarca unos años antes que la de Martín Hernández, ella identifica su participación desde la agrupación a partir de 1997: “y esa radicalización muy fuerte fue no solamente discursiva, sino de las prácticas. Y estar mucho, mucho, mucho en la calle con otras luchas… o con otras expresiones de la lucha social. Fue más a partir del 2000, del 2001 ¿no? Eh… estar en los cortes de ruta. Si bien en el ´97 ya habíamos empezado a ir a los cortes de ruta, a acompañar a los sectores más castigados, eh… lo hacíamos quizá de una manera más inconsciente. Si. Porque lo hacíamos.” (Entrevista a Paz Escobar, 17/10/2017, Trelew) Paz Escobar conecta ambos procesos: los cortes de ruta de trabajadorxs desocupadxs que por primera vez cortaban y resistían la represión, con los levantamientos que más tarde ocurrieron en los años 2001 y 2002 por parte de grupos de desocupadxs ya consolidados en algunos casos (Pérez Álvarez, 2018, pág. 181-182).

En la misma línea, Martín hace alusión a la participación de la agrupación en la conformación y desarrollo de asambleas barriales: “Y… después una relación hacia afuera, hacia las organizaciones que estaban surgiendo. Ponele… había una asamblea en el Barrio Unión, muy grande, la cual nosotros, todos los sábados, íbamos a participar como individuos. Pero bueno, era “ahí vienen los chicos de la universidad” ¿viste? Nosotros que íbamos en solidaridad y a aprender también… digamos, aprender lo que era la organización barrial, la organización por ahí de trabajadores, desocupados.” (Entrevista a Martín Hernández, 24/10/2017, Trelew). Martín, hace referencia a la época de organización de desocupadxs mas sistematizadas, una época en la que ya se habían podido hacer algunas síntesis sobre qué y cómo llevar adelante reclamos y alianzas de distintos sectores y actores de la zona.

En lo que atañe a los años 2001 y 2002, cuando Martin menciona a las asambleas del Barrio Unión, menciona a una agrupación que tenía relación con Raúl Castels; y a cuyas asambleas “no entraba cualquiera”. Coincide con la organización en la región del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD) desde el año 2000 y el cual tiene eco en algunas notas periodísticas que mencionan actividad de esa agrupación en la ciudad. En este sentido, podemos interpretar que la relación de la agrupación FUICH con los movimientos de desocupadxs era bastante estrecha y resalta la posición de las asambleas barriales como parte de esa experiencia. En el relato de Paz, esa concepción de estrecha relación se mantiene. Pero en su caso, ella lo relaciona más a un recambio generacional en la agrupación y les da un peso diferente a las asambleas barriales: “pero se va a consolidar para esos años, hacia el 2000, 2001, 2002 sobre todo, una relación… sólida y sistemática del FUICH con… algunas organizaciones de desocupados ¿no? Entonces también eso le va a dar protagonismo, Pero bueno, después de diciembre del 2001, el verano ese del 2002 acá también fue un polvorín y estaban las recesiones inmobiliarias hasta… los trabajadores…. O sea, había una… ebullición de la conflictividad, de estar en la calle… y…. Quizás no el estado asambleario que hubo en Buenos Aires en términos de barrios(…)”[[3]](#footnote-3) (Entrevista a Paz Escobar, 17/10/2017, Trelew)

Sin embargo, interrogando a cualquiera de los dos relatos, salta a la luz que la participación estudiantil, al menos desde Humanidades, es innegable; además significó un punto de quiebre para la agrupación estudiantil FUICH no solo en el devenir de la agrupación en sí misma, sino que también en la interpelación a la subjetividad de ellxs como militantes.

Más allá del análisis y de las coincidencias o no de hechos, el rescatar la participación desde un sector estudiantil, mediante la interpelación de las subjetividades, también es una forma de historizar el devenir de la organización de las resistencias a nivel local. Estas resistencias de estudiantes que participaron, significaron la posibilidad de desarrollar una lectura y capacidad de organización critica que luego se reflejaría en las relaciones académico/políticas dentro del ámbito universitario y que, entre otras implicancias, tuvieron la impronta de interpelar y combatir la separación arbitraria que llevaban adelante algunos sectores dentro de la universidad, de no entenderse parte del pueblo. Esta separación de la universidad de la comunidad de Trelew se puede ver reflejada en los artículos que constantemente aparecían como notas periodísticas de los diarios “Jornada” y “El Chubut”[[4]](#footnote-4), cuyo contenido era lo suficientemente amplio o variado en términos de que abordaban temas que atañen a las distintas facultades, pero desprovistos de una crítica o el análisis crítico que sobresale tanto en los relatos sobre la dinámica de discusión dentro de un panorama estudiantil. Aunque vale aclarar que esa dinámica de contenido “lavado” era rota por dos factores, aunque con escasa regularidad. El primero era justamente la organización de seminarios o actividades organizados por la agrupación FUICH, que merecían la atención de elaboración de notas en las que destaca la “invitación a toda la comunidad que le interese los temas”. Generalmente eran seminarios con docentes que venían de Buenos Aires y el tema era pensar o repensar el papel de lxs trabajadores en la historia u otros similares. El segundo factor que rompía esa lógica de publicaciones “acríticas” eran las notas realizadas por o al Delegado Zonal[[5]](#footnote-5) Horacio Ibarra[[6]](#footnote-6) quien en 2001 se expresaba críticamente sobre temas como el recorte neoliberal al sector universitario, entre otros similares. En este sentido nos llamó la atención que en las entrevistas realizadas, como ex estudiantes, no surgieron referencias en los relatos que vincularan con Ibarra, ni directa o indirectamente, aunque indagaremos sobre ellos en próximos trabajos.

# REFLEXIONES PARA CONTINUAR PENSANDO

Este trabajo se proponía ser exploratorio respecto a la forma de participación estudiantil en los conflictos del 2001 y 2002 en la ciudad de Trelew. Si bien fue acotada, existió una participación en términos de representatividad estudiantil. Las entrevistas realizadas a ex alumnxs de la Facultad de Humanidades, aunque somos conscientes que no son suficientes para una reflexión concluyente, abren caminos y miradas que señalan una impronta relevante para pensar en las dinámicas juveniles de la UNP- sede Trelew, que serán abordadas en futuros trabajos.

En este sentido, apostamos a la interpretación de la realidad y las construcciones subjetivas de lxs militantes que están estrechamente ligadas y dialogan constantemente con los sucesos históricos de las cuales son parte, de los que forman parte a la vez que les dan forma a ellxs (Pleyers, 2018). En este sentido podemos identificar la configuración generacional de una forma de militancia contestataria que sobresalía sobre otras formas de militancia gremial estudiantil, como la Franja Morada, que estaba más ligada a las gestiones de gobiernos locales, ya sean universitarios o no, y cuyo desarrollo también se constituye en sí mismo en otro tema de análisis particular.

Nos importa destacar justamente la militancia que se formó en algunos sectores del movimiento estudiantil en Trelew, que se nutría de la relación con movimientos sociales contemporáneos y que dieron origen o consolidaron agrupaciones que perduraron y configuraron varios años esa tensión entre la participación estudiantil académica (dentro de la universidad) y la participación estudiantil en la calle (o fuera de la universidad). Esa tensión también surgió en ambos relatos y no se mencionó si hubo resolución o no. Nuestra posición frente a eso, es prestarle atención a la relevancia de las tensiones y discusiones que había entre estilos de militar y los propósitos que subyacen a esos estilos, puesto que nos parece que es una de las formas más ricas de llevar adelante una organización estudiantil.

# BIBLIOGRAFÍA

Adleson, S. L., Camarena, M., & Iparraguirre, H. (2008). Historia social y testimonios orales. En P. Pozzi & G. Necoechea Gracia (Eds.), *Cuéntame cómo fue: Introducción a la historia oral* (pp. 37–44). ImagoMundi.

Fogonerxs, organización de liberacion nacional y social. (2022). *2001: Por el camino de la revolucion, diciembre 2001-2021, veinte años*. Ni tantito así.

Gatica, M., López, S., Monedero, M. L., & Pérez Álvarez., G. (2005). *Patagonia: desarrollo y neoliberalismo*. ImagoMundi.

Pérez Álvarez, G. (2013). *Patagonia. Conflictividad social y neoliberalismo. El noreste de Chubut (1990-2005)*. ImagoMundi.

Pérez Álvarez, G. (2018). Movimientos de trabajadores desocupados en la Patagonia: El caso del noeste de Chubut, entre 1990-2017. En P. A. Becher & G. Pérez Álvarez (Eds.), *Las organizaciones de trabajadores desocupados en la Historia Reciente de Argentina. Experiencias, luchas y esperanzas (1990-2015)* (pp. 177–196). Ediciones del CEISO.

Pleyers, G. (2018). La vía de la subjetividad: Experiencia vivida, autonomía y creatividad. En *MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL SIGLO XXI. PERSPECTIVAS Y HERRAMIENTAS ANALÍTICAS* (pp. 55–78). CLACSO - Secretaría Ejecutiva. https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/15231

1. Testimonio de esto es que la mayoría de las empresas textiles concentradas en el Parque Industrial de Trelew, usaban como materia prima fibras sintéticas y no lana, en una provincia que desde fines del siglo XIX ocupó sus tierras para principalmente la cría de ganado lanar (Gatica, López, Monedero y Pérez Álvarez; 2005, pág. 16) [↑](#footnote-ref-1)
2. La UNPSJB se caracteriza por ser una universidad regional. Es por esto, que la sede de Comodoro Rivadavia funciona como sede del rectorado. Pero en las sedes de Esquel, Puerto Madryn y Trelew contienen la misma cantidad de facultades que la sede Comodoro Rivadavia. En otras palabras, la división de sedes responde a una distribución geográfica y no de división de facultades por edificios. [↑](#footnote-ref-2)
3. Este recorte de la entrevista excluye una parte en la que la que la entrevistada, reformula su planteo debido a las esporádicas intervenciones que hace otra docente de la UNP- sede Trelew, Mónica Gatica. Esto es porque la entrevista fue realizada en la oficina de la Delegación Académica, mientras esta docente ocupaba el cargo de Delegada y que amablemente nos prestó el espacio. Como sus intervenciones enriquecían el relato, en la desgravación no fueron editadas, pero a fines prácticos, si se omitieron en este artículo, agregando la nota correspondiente. [↑](#footnote-ref-3)
4. Estos datos surgen del relevo sobre artículos periodísticos en estos 2 diarios de la zona, tarea enmarcada en la primera parte del plan de trabajo de la Beca EVC 2021, cuyas salas de redacción y/o impresión se encuentran en la ciudad de Trelew.

   <https://www.elchubut.com.ar/>

   <https://www.diariojornada.com.ar/> [↑](#footnote-ref-4)
5. Las sedes de la UNPSJB, como la sede Trelew, funcionan con un sistema de co-gobierno similar al Consejo Superior, pero a menor escala. El Delegado Zonal, en ese sentido, sirve como representante del rectorado en la sede. [↑](#footnote-ref-5)
6. Licenciado en Historia (1972), Especialista en Ciencias Sociales (2000), y Profesor Honorario de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (2015). Fungió como primer Delegado Zonal electo en el período 1998 – 2001. [↑](#footnote-ref-6)